



“Anímense y edifíquense unos a otros”



“Sembrando Ánimo”

«Por eso, anímense y edifíquense unos a otros, tal como lo vienen haciendo.»
1 Tesalonicenses 5:11 NVI

El Diccionario de la RAE nos dice que la palabra ánimo del lat. *ánimus*; cf. gr. *ἄνεμος* *ánemos* 'soplo', se define como: Actitud, disposición, temple, valor, energía, esfuerzo, intención, voluntad, carácter, índole, condición psíquica, alma o espíritu, en cuanto a un principio de la actividad humana, para alentar o esforzar a alguien.

La palabra “anímense” en este pasaje viene del griego *παρακαλέω* “*parakaléo*”, llamar cerca, alentar, amonestar, confortar, consolar. Tiene que ver con la actitud que alguien decide tener para con el prójimo siendo un instrumento de aliento, de sembrar “ánimo” en el espíritu del otro, con palabras, gestos y todo lo que pueda estar a nuestro alcance.

El ánimo es parte fundamental para desarrollar cualquier trabajo, tarea o misión que nos hayamos puesto por delante. Muchos ejemplos encontramos en la Biblia de cómo la obra de Dios se hizo por el ánimo del pueblo o se paralizó por el desánimo que se apoderó del mismo.

El ánimo se siembra, se comparte, se contagia. Por contrapartida *el desánimo también se contagia y sus efectos son letales: miedo, parálisis, depresión, adormecimiento, apatía, etc.* El Apóstol Pablo era especialista en animar y alentar a la Iglesia para que la obra continúe a pesar de las pruebas adversas, los obstáculos de cualquier tipo, sea de la oposición, de las condiciones climáticas, o de ataques tramados por Satanás.

El mismo Apóstol tuvo que vivir cantidad de situaciones adversas, una de ellas fue hasta quedar casi muerto después de una apedreada, en Hec 14.19 dice que la gente pensó que estaba muerto, pero los discípulos lo rodearon y él se levantó y volvió a la ciudad. Y en el v.22 nos muestra que Pablo llevaba el ¡ánimo a quienes estaba discipulando!

Te invito a que repasemos en la Barca, algunos casos bíblicos que nos muestran la importancia del ánimo:

1- Tu Visión determina el ánimo (Num 13.25 – 14:11)

Dos visiones entre los espías que fueron a ver la tierra. Comente ¿Qué provocó cada informe? Y ¿que hizo Dios al respecto?

2- No pasa por la Edad, sino por la disposición (Josué 14:10-15)

¿Cuántos años tenía Caleb? ¿Qué estaba pidiendo a Josué? ¿Quiénes habitaban en estas tierras? ¿Cómo se sentía Caleb con su edad actual? ¿Qué dejó a sus generaciones?

3- El ánimo o desánimo, se contagia (Deut 20:1-4; 8)

¿Cuál es la palabra de Dios al enfrentar una guerra? ¿Qué debe transmitir el líder al pueblo? ¿Quiénes debían no ir a la guerra?

Marzo 2016 Clase 7



“Anímense y edifíquense unos a otros”



Iglesia Vivir Es Cristo

www.vivirescristo.org

“Sembrando Ánimo”

«Por eso, anímense y edifíquense unos a otros, tal como lo vienen haciendo.»
1 Tesalonicenses 5:11 NVI

4- El ánimo en quien lidera una Visión (Neh 2:15-18; 4:1-17)

¿Que compartió Nehemías con el pueblo con respecto a la muralla derribada? Frente a la oposición, con sus amenazas, burlas y tramas en lo oculto, ¿Qué les dijo Nehemías al pueblo?

5- El ánimo se necesita siempre (1 Tesalonicenses 5)

- Lea el cap. y comparta ¿Por qué es necesario el animarse y edificarse unos a otros siempre?

Ahora bien, hermanos, ustedes no necesitan que se les escriba acerca de tiempos y fechas, porque ya saben que el día del Señor llegará como ladrón en la noche. Cuando estén diciendo: "Paz y seguridad", vendrá de improviso sobre ellos la destrucción, como le llega a la mujer encinta los dolores de parto. De ninguna manera podrán escapar.

Ustedes, en cambio, hermanos, no están en la oscuridad para que ese día los sorprenda como un ladrón. Todos ustedes son hijos de la luz y del día. No somos de la noche ni de la oscuridad. No debemos, pues, dormirmos como los demás, sino mantenernos alerta y en nuestro sano juicio. Los que duermen, de noche duermen, y los que se emborrachan, de noche se emborrachan.

Nosotros que somos del día, por el contrario, estemos siempre en nuestro sano juicio, protegidos por la coraza de la fe y del amor, y por el casco de la esperanza de salvación; pues Dios no nos destinó a sufrir el castigo sino a recibir la salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo. Él murió por nosotros para que, en la vida o en la muerte, vivamos junto con él.

Por eso, anímense y edifíquense unos a otros, tal como lo vienen haciendo. Hermanos, les pedimos que sean considerados con los que trabajan arduamente entre ustedes, y los guían y amonestan en el Señor. Ténganlos en alta estima, y ámenlos por el trabajo que hacen. Vivan en paz unos con otros.

Hermanos, también les rogamos que **amonesten a los holgazanes, estimulen a los desanimados, ayuden a los débiles y sean pacientes con todos.**

Asegúrense de que nadie pague mal por mal; más bien, esfuércense siempre por hacer el bien, no sólo entre ustedes sino a todos.

Estén siempre alegres, oren sin cesar, den gracias a Dios en toda situación, porque esta es su voluntad para ustedes en Cristo Jesús.

No apaguen el Espíritu, no desprecien las profecías, sométanlo todo a prueba, aférranse a lo bueno, eviten toda clase de mal.

Que Dios mismo, el Dios de paz, los santifique por completo, y conserve todo su ser: espíritu, alma y cuerpo, irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo. El que los llama es fiel, y así lo hará. Hermanos, oren también por nosotros. Saluden a todos los hermanos con un beso santo. Les encargo delante del Señor que lean esta carta a todos los hermanos.

Que la gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con ustedes. ¡Amén!